

EL NUEVO PIVOTE GEOPOLÍTICO HACIA EL ASIA-PACÍFICO

*Javier Salas de los Ríos**

INTRODUCCIÓN

Actualmente, la región del Asia-Pacífico constituye la región más dinámica del mundo en términos de crecimiento económico y demográfico; por ejemplo, el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) con sus 21 economías combinadas representa el 56% del Producto Bruto Interno (PBI) mundial y el 46% del comercio global. Esta región, además de contar con la mitad de la población mundial y las rutas de comercio y energía más dinámicas del mundo, alberga países con las fuerzas militares más grandes del planeta.

Debido a su importancia, Estados Unidos busca implementar un enfoque político multifacético en la región, en particular el espacio asiático, que incluya no solo la inversión económica sino también inversión sustantiva en diplomacia y seguridad, a fin de sostener el orden regional que ha contribuido a la seguridad, estabilidad y prosperidad del Asia por décadas. Entre los planes se encuentran: modernizar las alianzas de seguridad con los aliados: Japón, Corea del Sur, Filipinas, Tailandia y Australia; ampliar el compromiso con los socios emergentes y centros de poder como Indonesia, Vietnam, Singapur, Malaysia, Brunei, Nueva

* Primer Secretario del Servicio Diplomático del Perú.

Zelandia, las Islas Pacífico e India; mantener una relación positiva y constructiva con China; e invertir en las instituciones multilaterales regionales como el APEC, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el Acuerdo Trans-Pacífico (TPP).¹

El resurgimiento de Asia se considera un hecho consumado. En todos los escenarios estudiados, el PBI de China superaría al de los Estados Unidos antes de 2020 y la economía de India superaría al de la Unión Europea en 2030. Ambos países, China e India en conjunto, pasarían de representar un tercio del producto de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 2010 para superarlos en 2060. Para 2050, China, Estados Unidos y la India, en ese orden, serían las principales potencias económicas. El traslado de poder relativo al Oriente daría origen a un mundo multipolar.

Por otro lado, en un estudio realizado por la OCDE, la clase media aumentaría de 1,800 millones de personas a 4,900 millones en 2030, por lo que la demanda global de estas clases medias crecería de 21 billones de dólares en 2009 a 56 billones de dólares para 2030. El 80% de ese incremento acontecería en Asia, desplazándose hacia allí gran parte de la demanda mundial de consumo e inversión.²

NUEVA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE LOS ESTADOS UNIDOS

En el campo de la seguridad y defensa, Estados Unidos ha venido desarrollando una nueva estrategia internacional para el siglo XXI, orientada hacia la región Asia-Pacífico. El consecuente surgimiento político de países como China, India y Rusia viene alterando el equilibrio

¹ VOA Editorials, "The Importance of the Asia Pacific Region", 24/9/2012, <http://editorials.voa.gov/content/the-importance-of-the-asia-pacific-region/1514099.html>

² BITAR, Sergio. "Las Tendencias Mundiales y el Futuro de América Latina", Serie *Gestión Pública* 78, *Diálogo Interamericano y Naciones Unidas CEPAL*, Santiago de Chile, pp. 21-25.

de poder regional y mundial. China viene incrementado su presencia militar y desafiando los espacios territoriales y marítimos aledaños —siendo el más delicado el de las Islas Senkaku que disputan China y Japón—, generando un escenario latente de conflictividad con consecuentes repercusiones mundiales.

Desde 2012, Estados Unidos ha venido aumentado su presencia militar en el Asia, a través de ejercicios militares bilaterales y multilaterales; el fortalecimiento de las capacidades de sus aliados por medio de la interoperabilidad de sus fuerzas militares; así como la cooperación en materia de información, inteligencia y vigilancia, a fin de fortalecer su presencia en los Océanos Pacífico e Índico. Estados Unidos se planteó en un principio tener el 60% de la flota naval estadounidense en el Pacífico para el año 2020, para lo cual se trasladaría parte de esa flota de bases en otros continentes como el europeo.³

Sin embargo, este giro de política ha quedado matizado por el retorno de Rusia en el escenario europeo a través del desmembramiento de Ucrania con la anexión de Crimea y el consecuente enfrentamiento entre el gobierno central ucraniano y las regiones separatistas pro rusas; asimismo, por el recrudecimiento del conflicto en el Medio Oriente, en especial en Irak y Siria entre los extremistas del Estado Islámico y los gobiernos centrales; el conflicto palestino-israelí; y la desnuclearización de Irán.⁴ A ello se añade la ola de ataques terroristas del Estado Islámico en territorio europeo.

CONTEXTO ASIÁTICO: ESTADOS UNIDOS Y SUS ALIADOS VS. CHINA

Algunos teóricos de las relaciones internacionales sostienen que el mundo viene experimentando un retorno a la geopolítica. El año 2014

³ PANETA LEON, E. “El Reequilibrio de EEUU hacia el Pacífico”, *El País/Opinión*, 7/1/2013, http://elpais.com/elpais/2013/01/03/opinion/1357220050_506460.html

⁴ Bassets, Luis. “Quiebre Estratégico”, *El País/Opinión*, 23/3/2014, http://elpais.com/elpais/2014/03/21/opinion/1395398943_826299.html

ha sido uno marcado por rivalidades geopolíticas: fuerzas rusas tomando Crimea; posicionamiento chino en sus aguas costeras; nueva estrategia de seguridad japonesa; protagonismo iraní y sus alianzas con Siria y Hezbollah en el Medio Oriente aunque matizado ahora por las negociaciones con Estados Unidos y los europeos por la desnuclearización. Aún así, el juego del poder clásico estaría de vuelta en las relaciones internacionales. Se sostiene que estas potencias están alterando el balance de poder y cambiando la dinámica de la política internacional.⁵

Para Aaron Friedberg, el escenario regional asiático combina elementos de multipolaridad y bipolaridad. Es decir, una fuerte competencia entre China y Estados Unidos sobre los cuales se alinearían dos grupos de naciones: unos continentales, autoritarios y económicamente dependientes de China, y otros separados de China continental, de orientación marítima y corte democrático liberal que girarían en torno a Estados Unidos. El grado de polarización variaría dependiendo de la evolución de la relación sino-norteamericana.⁶

En el espacio asiático, China no tendría intención de contentarse con un rol secundario en los asuntos globales ni tampoco aceptaría el actual grado de influencia estadounidense en el Asia y el *statu quo* territorial en dicha área. En sus esfuerzos por afirmarse en la región, China ha provocado el reforzamiento de los lazos entre Estados Unidos y sus aliados asiáticos e intensificado el nacionalismo japonés. Estas tensiones en Asia probablemente tendrían consecuencias a futuro en la política y economía global⁷.

⁵ Ver RUSSELL MEAD, Walter. "The Return of Geopolitics, The Revenge of the Revisionist Powers", *Foreign Affairs*, May/June 2014 Edition, Essay, Council of Foreign Relations, Washington DC, 2014.

⁶ FRIEDBERG AARON, L. "The Geopolitics of Asia in 2030, an American Perspective", "Imagine Asia in 2030, Trends, Scenarios and Alternatives by Ajey Lele and Namrata Goswami (Eds)" (VIII Geopolitics in Asia: Country Perspective), 2011, pp. 467-476.

⁷ *Idem*.

China busca reforzar sus posiciones económicas y militares en Asia. Las recientes iniciativas de China evidencian la intención del país asiático de crear su propio “eje”, contrario al de Estados Unidos. Entre estas últimas iniciativas, destaca, en particular, la formación de una nueva “Ruta de la Seda” con Asia Central, la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) y el Banco de Desarrollo de los BRICS como alternativa al Banco Mundial y al Banco de Desarrollo Asiático, así como del foro intergubernamental que representa la Conferencia de Interacción y las Medidas de Confianza en Asia (CICA), en el que participan China, Rusia y 24 Estados más de Asia y Medio Oriente. En la última cumbre de la CICA, en mayo de 2014, el presidente chino, Xi Jinping, propuso desarrollar un “concepto de seguridad en Asia” en el que los problemas asiáticos deban ser resueltos por el pueblo asiático y la seguridad en Asia protegida por el pueblo asiático.

El ascenso de China como potencia regional y mundial viene asimismo ejerciendo presión constante para cambiar el *statu quo* en sus mares adyacentes: el Mar de China Oriental - donde compite con Japón y Corea del Sur, y el Mar del Sur de la China - donde compite con Vietnam, Filipinas, Taiwán, Singapur, Malasia y Brunei, centenares de peñascos e islotes con sus correspondientes aguas territoriales. Pekín ha declarado una zona de identificación aérea obligatoria sobre el Mar de la China Oriental y el Mar del Sur de la China, que mantiene en conflicto permanente con Japón.⁸

El escenario de conflictividad, lejos de matizarse, se viene intensificando en el año 2015. En mayo último, China presentó su primer libro blanco sobre estrategia militar en el que cita cuatro áreas de interés principal: el océano, el espacio exterior, el ciberespacio y el armamento nuclear, prometiendo adoptar una actitud de “defensa activa”. Este anuncio representa, sin duda, un giro en su estrategia militar, que pondrá mucho más énfasis en las fuerzas navales. Si hasta ahora la prioridad oficial era la protección de las aguas costeras, los buques de guerra chinos ahora también tendrán como misión la defensa de las aguas abiertas.

⁸ BASSETS, LUÍS. “La Tercera Guerra”, *El País/Opinión*, 3/7/2014, http://elpais.com/elpais/2014/07/02/opinion/1404306680_495296.html

Esta nueva estrategia militar se produce en momentos en los que Washington y Pekín endurecen su retórica en torno a las reclamaciones territoriales de China en el Mar del Sur. Mientras China acelera la construcción de islotes artificiales en las Islas Spratly —un archipiélago que se disputa con Filipinas y Vietnam—, Estados Unidos ha advertido que ese tipo de actividades aumentan el riesgo de conflicto en la zona. Pekín, por su parte, ya ha presentado protestas formales contra sobrevuelos de aviones militares estadounidenses sobre esas islas que reclama como suyas.

Para los Estados Unidos, China estaría envuelta en la transformación de arrecifes en islas en el Mar del Sur de China. Por su parte, Pekín ha estado reclamando territorio en cinco de los arrecifes bajo su control en este Mar, construyendo grandes infraestructuras en cuatro de estas islas artificiales. Al menos en dos de ellas, en los arrecifes de Fiery Cross y Subi se están construyendo pistas de aterrizaje. Beijing ve estas acciones como legítimas y justificadas ya que sostiene que ocurren en territorio chino. El gobierno chino ha declarado ya públicamente que viene construyendo sobre sus propios arrecifes e islas.

La preocupación de los aliados en la región radica en que esta decisión de construir islas (territorios habitables) donde antes existían rocas o arrecifes constituye un intento por alterar los hechos en la superficie de tierra o agua, desafiando las leyes internacionales. La creación de nuevas islas puede proyectar tanto aguas territoriales dentro de las 12 millas náuticas como zonas económicas exclusivas de extensión de 200 millas náuticas.⁹

La voracidad de Pekín respecto a la zona se explica por su interés geopolítico. Por sus aguas pasa una tercera parte del tráfico marítimo mundial con la mitad de la carga de mercancías que se transporta en el mundo, tres veces más que el Canal de Suez y quince más que el de Panamá. Para China, el dominio de ambos mares significaría el dominio de la región entera, para

⁹ CHENG, Dean. “China’s War Against International Law in the South China Sea”, “The National Interest” Magazine- Topics: Politics-Asia, May 19, 2015, <http://nationalinterest.org/feature/chinas-war-against-international-law-the-south-china-sea-12913>

lo que ha planteado una estrategia denominada A2/AD (antiacceso, denegación de área) a fin de evitar la presencia y la proyección del poder ajeno en las zonas marítimas o aéreas propias.

De acuerdo a una visión generalizada, el futuro de Asia ya es previsible, entre el inevitable declive de Japón por un lado y el surgimiento de China e India por el otro. Para Claude Meyer, dicha visión no es del todo cierta desde que no toma en consideración la relativa importancia económica actual de la India, el dominio económico y financiero de Japón en el Asia y la incertidumbre de los pronósticos de crecimiento chino a largo plazo. Por ello, en los próximos veinte años, el futuro de Asia y los grandes realineamientos geopolíticos que vendrán dependerán en gran medida del resultado de la lucha entre la segunda (China) y tercera (Japón) más grandes economías por la primacía del Asia, no solo en términos económicos sino en términos político y estratégicos.¹⁰

En esta competencia china en la región el rival fuerte asiático es, sin duda, Japón, aliado militar estratégico de Estados Unidos, el cual ha aprobado una nueva interpretación de su Constitución que relaja las restricciones pacifistas impuestas al término de la Segunda Guerra Mundial a efectos de reforzar la garantía de mutua defensa en caso de ataque dentro su alianza militar con Estados Unidos, principalmente para disuadir a China respecto a una ocupación de las islas Senkaku, pero también para disuadir a Corea del Norte. Asimismo, además de haber aumentado su presupuesto de defensa en los últimos años, ha relajado, por primera vez, los controles de venta de armas al exterior.

Corea del Sur, otro aliado estratégico de Estados Unidos, es otro frente de conflictividad con China aunque últimamente ha habido un acercamiento entre China y Corea del Sur por sus coincidencias en torno a la retórica nacionalista de Japón y el no reconocimiento japonés de los antecedentes históricos; el mutuo entendimiento en torno a la desnuclearización de Corea

¹⁰ MEYER, Claude. *China or Japan, Which Will Lead Asia*, Columbia University Press, New York, 2011, pp. 3-5.

del Norte; y el gran intercambio comercial que convierte a Corea del Sur en primer socio comercial de China en la región.

Este acercamiento se ha dado en un contexto de tensiones entre Corea del Sur y Japón por el tema de las “comfort women”, tema que se remonta a los tiempos de la Segunda Guerra Mundial cuando Corea era colonizada por Japón. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la alianza militar con Estados Unidos tendrá una influencia considerable al momento de tomar posición en un escenario de conflictividad mayor.

India viene también realineando sus alianzas con el surgimiento del nuevo gobierno pro occidental de Narendra Modi, enfatizando sus relaciones con Estados Unidos y Japón. India y Japón, dos democracias asiáticas con problemas territoriales con China, han relanzado también sus nexos estratégicos, políticos y económicos, algo que también beneficia los intereses de Estados Unidos en Asia. Se viene estrechando la cooperación en los ámbitos de la seguridad marítima, la lucha contra el terrorismo y la piratería, así como también crece cooperación en el ámbito nuclear civil. En 2011, ambos países firmaron un Acuerdo de Asociación Estratégica Integral para potenciar el comercio bilateral.

Australia, aliado tradicional de Estados Unidos, ha reforzado también su alianza con Japón, no solo en el plano económico a través del reciente Acuerdo de Asociación Económica (EPA) el que ofrece una oportunidad económica a ambos países ante el languidecido TPP (Australia tendrá acceso a más del 97% de sus exportaciones y gran flujo de inversión sobretodo en la agroindustria, energía y servicios) sino en la firma del acuerdo bilateral en transferencia de equipo y tecnología de defensa. Junto con la gran importancia puesta en la cooperación militar práctica y la interoperabilidad conjunta, el nuevo acuerdo busca sentar las bases para el desarrollo conjunto de tecnología submarina, el primer proyecto en este campo será el Proyecto Hidrodinámico Marino, liderado en conjunto por investigadores de la Organización de la Ciencia y Tecnología de Defensa de Australia (DSTO) y el Instituto de Investigación y Desarrollo Técnico de Japón.¹¹

Por el lado de China, actualmente, el aliado más estratégico vendría a ser Rusia. La reciente alianza estratégica entre China y Rusia, producto de las sanciones impuestas a Rusia por la crisis ucraniana en la que China ha mantenido su neutralidad, ha fortalecido la relación sino-rusa. A comienzos de 2014, las fuerzas armadas de ambos países celebraron las mayores maniobras militares conjuntas en aguas fuera de Shanghái; se firmaron una treintena de documentos que profundizaron la relación bilateral, incluyendo un histórico acuerdo valorado en 400.000 millones de dólares por el que la empresa rusa Gazprom suministrará 38.000 millones cúbicos anuales de gas a China a partir del 2018 y en los siguientes 30 años.

CONCLUSIÓN

La actual coyuntura internacional viene dando pasos acelerados en la redefinición de las políticas exteriores de las grandes potencias. La región del Asia-Pacífico y, en particular, el espacio asiático, tendrá una preponderancia fundamental en la definición de los intereses estratégicos de las potencias y el equilibrio del poder mundial.

Si bien es cierto aún el foco de atención de los Estados Unidos se ubica en el Medio Oriente y Europa, el mayor escenario de conflictividad internacional se presenta en el Asia, con grandes potencias que se encuentran en permanente conflicto por el ascenso y expansión de China en su espacio territorial y marítimo.

En este escenario, nuestra región debe permanecer neutral, procurando no estar directamente inserta en las pulsiones geopolíticas por el control de territorio o recursos, sino inclinándose más bien por establecer relaciones económicas diversificadas con todas las regiones del mundo. Ese es el imperativo que debe guiar a las políticas exteriores de los países de América Latina en este escenario global de tendencia conflictiva.

viene de la pág. 66

¹¹ Placek, Kevin. "Australia and Japan's Special Relationship", *The Diplomat Magazine*, 9/7/2014, <http://thediplomat.com/2014/07/australia-and-japans-special-relationship/>

